

La resurrección de los muertos

Este pasaje aparece también en los otros dos Evangelios sinópticos (Mt y Lc).

Es el segundo de tres nuevos cuestionamientos que le van a hacer a Jesús diversos líderes de Israel: los fariseos y herodianos, los saduceos y los escribas.

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mc 12, 18-27;

12, 18 SE LE ACERCAN UNOS SADUCEOS, ESOS QUE NIEGAN QUE HAYA RESURRECCIÓN,

saduceos

Los saduceos era un partido político-religioso de corte aristocrático, formado por personajes conocidos, ricos e influyentes, salidos sobre todo de las clases sacerdotales. Se dedicaban al culto del Templo. Tenían una especie de exclusividad en la elección del Sumo Sacerdote (Pronzato II, p. 264).

Su nombre viene del sacerdote Zadoq, de tiempos de David (ver 2Sam 8, 17; 15,24), o bien del hebreo *šaddiq* que significa justo, o tal vez de ambos. Cooperaban con el gobierno romano, así que contaban con menos popularidad que los fariseos. (Healy, Mary, p. 243).

niegan que haya resurrección

Los saduceos rechazaban todas las doctrinas y creencias que no encontraban expresadas claramente en la Sagrada Escritura (Schmid).

Daban un valor fundamental, una autoridad absoluta al Pentateuco (los cinco primeros libros de la Ley, que son también los cinco primeros libros de nuestra Biblia). Para ellos, los demás libros estaban sólo para explicar el Pentateuco. No admitían ninguna tradición oral, y por ello tenían roces con los fariseos, pues éstos se consideraban expertos y defensores de las tradiciones orales.

Como la resurrección es un concepto que aparece tardíamente en el Antiguo Testamento (ver Dn 12,2; Is 26, 19; 2Mc 7,9) no creían en ella. Tampoco creían en la inmortalidad ni en la existencia de los ángeles. (Schmid pp. 324-328 y Pronzato II, pp. 264-267).

REFLEXIONA:

Son los tataratatarabuelos espirituales de los actuales hermanos separados que dicen: *«si no está en la Biblia, no lo creo»*. Una frase que, como ya se ha comentado en este curso, se destruye a sí misma, pues ese principio de que *«sólo hay que creer lo que está en la Biblia»* ¡no está en la Biblia!

Y LE PREGUNTABAN: 12, 19 *«MAESTRO, MOISÉS NOS DEJÓ ESCRITO QUE SI MUERE EL HERMANO DE ALGUNO Y DEJA MUJER Y NO DEJA HIJOS, QUE SU HERMANO TOME A LA MUJER PARA DAR DESCENDENCIA A SU HERMANO.»*

Están citando un precepto de Dt 25, 5-10; era conocida como la ley del levirato (del latín *levir* que significa cuñado).

Dicha ley ya había sido abolida en tiempos de Jesús (ver Lev 20,21). Había surgido para que no se perdiera el nombre de un hermano que moría sin descendencia, y para evitar también que sus bienes pasaran a manos extranjeras. Pero se prestó para abusos (como asesinar al hermano para quedarse con su esposa).

12, 20 ERAN SIETE HERMANOS: EL PRIMERO TOMÓ MUJER, PERO MURIÓ SIN DEJAR DESCENDENCIA; 19, 21 TAMBIÉN EL SEGUNDO LA TOMÓ Y MURIÓ SIN DEJAR DESCENDENCIA; Y EL TERCERO LO MISMO. 12, 22 NINGUNO DE LOS SIETE DEJÓ DESCENDENCIA. DESPUÉS DE TODOS MURIÓ TAMBIÉN LA MUJER.

12, 23 EN LA RESURRECCIÓN, CUANDO RESUCITEN, ¿DE CUÁL DE ELLOS SERÁ MUJER? PORQUE LOS SIETE LA TUVIERON POR MUJER.

Queda en evidencia que los saduceos no creen en la resurrección porque tienen un concepto equivocado de ella, creen que más que *resucitar* los muertos van a *revivir* y a seguir como antes.

En esos tiempos, algunos rabinos enseñaban que en la otra vida se iba a gozar de lo mejor de ésta y que los hombres tendrían miles de hijos.

¿Qué enseña el Catecismo de la Iglesia Católica respecto a la Resurrección?:

¿*Qué es resucitar*? En la muerte, separación del alma y el cuerpo, el cuerpo del hombre cae en la corrupción, mientras que su alma va al encuentro con Dios, en espera de reunirse con su cuerpo glorificado. Dios, en Su omnipotencia, dará definitivamente a nuestros cuerpos la vida incorruptible, uniéndolos a nuestras almas, por la virtud de la Resurrección de Jesús.

¿*Quién resucitará*? Todos los hombres que han muerto. -los que hayan hecho el bien resucitarán para la vida, y los que hayan hecho el mal, para la condenación (Jn 5, 29).ö (C.E.C. # 997-998)

12, 24 JESÚS LES CONTESTÓ: ¿NO ESTÁIS EN UN ERROR PRECISAMENTE POR ESTO, POR NO ENTENDER LAS ESCRITURAS NI EL PODER DE DIOS?

Jesús les hace ver que la manera como ellos entienden la resurrección es equivocada porque no han comprendido la Sagrada Escritura ni el poder de Dios.

La referencia al *“poder de Dios”* se refiere a que Dios tiene *“la posibilidad de crear cualquier cosa de nuevo, algo inimaginable para el pensamiento humano. Se toma en serio que Dios es Dios, y no puede ser encasillado en el pensamiento humano. Jesús deja en claro dos cosas, que hay una vida después de ésta, y, que no se puede especular sobre ella.”* (Schweizer).

REFLEXIONA:

Al igual que sucede hoy con los hermanos separados, si cada uno interpreta la Sagrada Escritura como se le ocurre, cae en el error. Se requiere una autoridad competente que les ayude a entenderla.

12, 25 PUES CUANDO RESUCITEN DE ENTRE LOS MUERTOS, NI ELLOS TOMARÁN MUJER NI ELLAS MARIDO, SINO QUE SERÁN COMO ÁNGELES EN LOS CIELOS.

Jesús no está afirmando que en la vida eterna no tendremos cuerpo, de hecho se está refiriendo a *“ellos”* y a *“ellas”* sino que no habrá matrimonios.

serán como ángeles

öEsto no significa que serán sólo espíritus sin cuerpo, sino que tendrán una existencia gloriosa y eterna como la de los ángeles...

Con esta respuesta Jesús afirma varios puntos negados por los saduceos: la vida después de la muerte; la resurrección del cuerpo y la existencia de los ángeles.# (Healy, Mary, p. 244).

12, 26 Y ACERCA DE QUE LOS MUERTOS RESUCITAN, ¿NO HABÉIS LEÍDO EN EL LIBRO DE MOISÉS, EN LO DE LA ZARZA, CÓMO DIOS LE DIJO: *YO SOY EL DIOS DE ABRAHAM, EL DIOS DE ISAAC Y EL DIOS DE JACOB?* 12, 27 NO ES UN DIOS DE MUERTOS, SINO DE VIVOS.

Jesús les responde citando un texto del Pentateuco (ver Ex 3, 6), para ponerse al nivel de lo que ellos aceptan.

Se refuta a Moisés (al que han citado los saduceos), con Moisés (citado por Jesús). Jesús les hace ver que Yahveh se refiere a Sí mismo con relación a patriarcas que estaban muertos y sepultados. Pero Dios no se aplica a Sí el nombre de muertos. (Schweizer).

Cabe notar que no dice *yo fui* sino *Yo soy* porque para Dios no hay tiempo, todo es presente.

Dios no es un Dios de muertos, sino de vivos

En la respuesta de Jesús se descubre un método original, distinto al empleado por rabinos y saduceos. Lee las Escrituras de manera global. No busca textos que hablen de la resurrección, prestándose a discusiones con los saduceos. Cita el capítulo 3 del Éxodo, y muestra que el punto central de la Sagrada Escritura, es el amor de Dios y Su fidelidad: si Dios ama al hombre, no puede dejarlo abandonado en poder de la muerte. (Maggioni, p. 172-175).

Para que Dios sea el Dios de alguien, esa persona debe estar en relación con Él, y por tanto, viva. Porque Él no es Dios de muertos sino de vivos. No puede decir que es el Dios de Abraham, Isaac y Jacob a menos que sea Su protector y defensor, lo que incluye salvarlos de la muerte, en el sentido profundo de salvarlos de la eterna separación de Él. Más aún, debido a que los seres humanos tienen un cuerpo, la salvación de la muerte, no se concibe sin el cuerpo. En el pensamiento bíblico, el cuerpo no es sólo un componente de la persona, es la persona, lo que la hace presente al mundo visible. Estar vivo es estar vivo como persona integral, en cuerpo y alma.

El razonamiento de Jesús es profundo. Su argumento está basado en el inimaginable amor y cuidado con que Dios se ha comprometido hacia nosotros, al elegir ser nuestro Dios. (Healy. p. 244).

REFLEXIONA:

Los hermanos separados critican que los católicos nos encomendemos a la oración de María y de los santos del cielo. Dicen que le rezamos a gente muerta. Pues bien, este texto del Evangelio, muestra que Jesús no está de acuerdo con la idea de que quien se muere, se queda muerto.

Cuando alguien muere, su cuerpo se deshace, en espera de ser recuperado glorificado el día de la resurrección, pero su alma no muere, es inmortal. Las almas que están en el cielo, gozando de la presencia de Dios, pueden escucharnos y pueden interceder por nosotros ante Él. Si pedimos a familiares y a amigos que oren por nosotros, ¿con cuánta más razón debemos pedirselo a los santos, nuestros hermanos mayores en la fe!

ESTÁIS EN UN GRAN ERROR

No se los dice por criticarlos, sino para invitarlos a reflexionar, a recapacitar y a revisar en qué se están equivocando.

REFLEXIONA:

Hoy en día, a muchos cristianos les sucede lo que a los saduceos. Creen conocer bien la Sagrada Escritura, han memorizado muchos textos, la citan en todo momento, pero la interpretan mal. Como no tienen una autoridad que los guíe, cada uno la entiende como le parece.

Entonces alguien les cuestiona su interpretación, o ellos mismos al platicar con miembros de otras denominaciones protestantes, se dan cuenta de que todos creen algo distinto y todos afirman basarse en la Biblia, y por primera vez se le abre una grieta a su confianza y descubren que no pueden afirmar que su interpretación es la verdadera, que les hace falta quién les ayude a entender la Palabra de Dios. Y ese alguien es la Iglesia Católica, cuya autoridad fue otorgada por Cristo, que la fundó y le prometió enviar Su Espíritu Santo para guiarla a la verdad.

REFLEXIONA:

Relee el texto bíblico revisado aquí, haciendo Lectio Divina (leerlo despacito, meditarlo, orarlo, es decir, dialogar con Dios al respecto, contemplarlo, dejar que quede resonando en tu interior), y responder con algún propósito concreto.